

racenas de Elche, Ella, Novella y Asp. Pesaban sobre estas últimas, situadas á la otra parte del Júcar, partiendo casi los términos con el territorio castellano, impuestos de muy diversas maneras: derechos de aduanas, tiendas, hornos, molinos, baños, calañas, salarios, messones, olivos, almazares, albayalde, derramas, alfardas, lalahbeç, tahullas de azafran y alazor, delmas, latarif, lalcanaxer, compra y venta, cuyos enormes rendimientos, despues de tantos años de conquista (ciento dos mil sesenta y un sueldos por año) <sup>1</sup>, puesto que destinados en alguna parte al sostenimiento de sus magistrados y mezquitas, dejan entender una riqueza bastante robusta, para no sufrir menoscabo de aquellas gravosísimas extorsiones. Á tanta costa gran-geaban sus libertades administrativas y religiosas, las cuales no faltaban tampoco, aunque con sujecion á gravámenes de mayor cuenta en las aljamas de señorío, que tenian los ricos-homes de *paratge*. Atenta la generalidad de los próceres al fomento de sus intereses privativos, convertian en negocio de

	Sueldos.	Dine-ros.		
			<i>Suma anterior.</i> . . . . .	80.851 16
1 Producia el alquiler de la aduana de los moros de Elche con las tiendas, baños, calañas, salarios y massones. . .	14.500	»	mos á razon de cuatro dine-ros por tahulla, á. . . . .	1.610 »
la capitacion de los mismos sarracenos. . . . .	4.500	»	las delmas del alfaçra á. . . . .	5.900 »
el azaque de sus bestias. . . . .	500	»	el latarif (الطريق) primicia en la parte del rey á. . . . .	120 »
el derecho de sus gallinas. . . . .	300	»	el lalcanaxer á. . . . .	130 »
el de sus olivares. . . . .	500	»	el alquiler que pagaban los sarracenos de Novella á. . . . .	3.200 »
el de sus almazaras de aceite. . . . .	100	»	la alfarda anual de los moros de Asp á. . . . .	2.000 »
el de albayalde. . . . .	100	»	los derechos sobre las compras y ventas que hacian los musulimes de Ella á. . . . .	3.500 »
la farda anual. . . . .	7.000	»	las calañas de los de Ella, Novella y Asp á. . . . .	4.750 »
las derramas (الغارم <i>algram</i> ) anuales. . . . .	14.500	»		
el lalahbeç (permiso, del arábigo لبيك <i>albiç</i> ) de las mezquitas. . . . .	333	4	<i>Total.</i> . . . .	102.061 16
las delmas. . . . .	5.000	»	De estas ventas concedíanse á los mahometanos de Novella sesenta sueldos para sus mezquitas, para el alcalde de la morería de Játiva doscientos. <i>Ibidem.</i>	
En cuanto á los mahometanos de Ella, Novella y Asp, ascendia su derrama anual á	29.718	12	En Zaragoza habia moros pertenecientes á la órden del Hospital, los cuales pagaban á los caballeros, segun costumbre, ochenta y cuatro sueldos anuales. <i>Córtes celebradas por don Pedro IV en Monzon año de 1376.</i>	
el azaque de sus bestias á. . . . .	1.000	»	Bib. Nacional, MS. X. 233.	
la capitacion á. . . . .	2.800	»		
las tahullas del azafran y del alazor, arrendadas por los mis-				
	80.851	16		

ganancia las concesiones otorgadas á los musulimes, no sin color de indiferencia religiosa, dado que atrajesen con ellas la poblacion mudejar á sus estados, reponiendo de esta suerte los lugares que amenazaban yermarse por las guerras y los pasados levantamientos. Sorprende ciertamente ver á personas de elevada posicion entre los cristianos, y aun nobles damas, en quienes pudiera suponerse mayor escrupulosidad en este punto, allanarse á firmar asientos con los musulimes en el recinto de sus propias mezquitas, autorizando con toda solemnidad la celebracion pública de los ritos y ceremonias del Islamismo <sup>1</sup>.

En tanto que así pasaban las cosas en aljamas particulares, modificábase, como queda advertido, la legislacion general aragonesa respecto de los mahometanos, en sentido superiormente liberal al que habia tenido por carácter, durante la lucha con los sarracenos.

Á la prohibicion establecida por los antiguos fueros de Aragon <sup>2</sup> de que musulimes y judíos vendiesen sus posesiones á cristianos, ó mudasen su residencia, sustituyó la declaracion hecha en Valencia por don Pedro III, permitiéndoles elegir libremente el lugar de su vecindad y vender y comprar á su arbitrio.

Siguióse una ley de don Alonso II (1328), arrancando á los tribunales de los moros las causas criminales de sus correligionarios, no sin ventaja de los sarracenos, que tenian en el interés del señor notables garantías contra severidad intempestiva <sup>3</sup>. Con todo, para apartar de esta disposicion la posibilidad del abuso, dado que no la desvirtuase enteramente <sup>4</sup>, estableció don Pedro III (1342)

1 Así parece de una carta puebla, firmada en la mezquita del arrabal de Benaquay de la villa de Chelva á 17 de Agosto de 1370 por doña Buenaventura de Arboorea, señora de Jérica. Demás de estipular en ella repartimientos de casas, huertas y viñas á los sarracenos que vinieren á poblar los arrabales de Benaazas y Benaxuay, concédeles el nombramiento de sus viejos, alamines y alfaquies, con su mezquita donde griten: «Á la Zala», destinando una parte del producto de los tributos, para el sostenimiento de las mismas. Á trueco de estas ventajas exigia á los pobladores pechos de almagram, zofra, alfarra, tasa de los objetos comprados para su uso, diezmos de panes, uvas, lino, ganado, hortalizas, nueces, colmenas y un par de gallinas por casa, conservando los derechos de cubo, morabatin, hueste, cabalgada, horno, molinos, taber-

nas, tienda, carnicería, corredoría, xortenia y caloñas civiles y criminales y reproduciendo á fuero de Aragon la prohibicion de vender propiedad alguna á cristianos clérigos, caballeros ó infanzones.

2 Lib. VII, ley 7, 9 y 11. Bib. Nacional, MS. S. 105.

3 La disposicion legal prevenia que los delitos leves, penados ordinariamente por multas, fuesen juzgados en el tribunal del señor exclusivamente por el mismo; que en los graves entendiese además la persona del rey ó un oficial real. En el primer caso la multa impuesta pertenecia enteramente al propietario, en el segundo, resultando avenencia entre las partes, debia partir la multa con el monarca.

4 Todavía el año 1517 entendia el cadí de la aljama de Calatayud, llamado Ibrahim, en algunas causas leves y negocios de

que los moros domiciliados en tierras realengas ó de las órdenes religiosas dependiesen en lo civil y criminal del baile local, mientras los que morasen en tierras de los ricos-homes y caballeros, tuviesen la misma dependencia del *portant-veu* ó sustituto del procurador del rey.

La gestion de dichos magistrados en Aragon y Valencia tenia un carácter antes protector y amparador de los intereses de los musulimes que inquisidor y receloso, llegando mas allá en sus concesiones que aquello, á que pudieran aspirar los adelantados ó procuradores sarracenos. En Calatayud extremábase la tolerancia del baile ó justicia Domingo de Arbués, otorgando á la aljama de mahometanos el año 1354, el privilegio de un *macello* ó carnicería apartada, con expresa condicion de elegir carnicero cristiano *qui occidat et scindat carnem secundum ritum et Gunnam* <sup>1</sup>. Y sin embargo, temia aun por los moros aquel monarca severísimo, rechazando las pretensiones de los bailes para poner mustazafes ú oficiales de policía, que vigilasen exclusivamente á los mahometanos <sup>2</sup>.

Durante el siglo XV las ordenanzas dictadas respecto de los moros miraron principalmente, ya á deshacer fueros anteriores, sometiéndolos más y más á los sarracenos á la gestion de las autoridades cristianas, ya á impedir sus frecuentes emigraciones al pais de los sarracenos independientes. Medidas de carácter tan opuesto no podian ser coronadas de grandes resultados, y la repetición frecuente de las mismas durante toda la centuria, dice harto sin duda acerca de la ineficacia de semejantes prescripciones. En el año 1403 prohibiales don Martin las manifestaciones del culto público mahometano, ora llamasen á la oracion á voces desde la torre de las mezquitas, ora sonasen añafiles, vedado además á los colonos y señores que los mudejares pasasen de un señorío á otro, sin haber rendido sus cuentas, y aun el emigrar con permiso de las autoridades civiles, las cuales no podrian concederlo jamás en legítimo uso de sus atribuciones <sup>3</sup>. Guiado de aspiraciones parecidas volvió á traer don Alon-

menor importancia. Véanse algunas actas de su tribunal en los documentos justificativos de esta obra.

<sup>1</sup> El privilegio es curiosísimo, y su comunicacion es fineza que debemos á la amistad de nuestro docto maestro don Vicente de la Fuente. Los términos de la concesion en este punto y en lo de vender las carnes así preparadas á los cristianos, contrastan notablemente con la escrupulosidad de los capellanes reales de Toledo y el texto de la mencionada sentencia de Diaz de Montalbo. Cotéjense ambos documentos entre los justificativos, que acompañan á la presente obra.

<sup>2</sup> Los mustazafes ordinarios tenian muy variadas funciones. Segun el *Forum Valentinum*, lib. IX, hallábase encomendado á los mismos el buen estado y reparacion de las vias públicas.

<sup>3</sup> Á consecuencia de estas variaciones, menguadas en sus libertades las antiguas aljamas reales, quedaban equiparadas en gran parte á las aljamas de señorío, con depender directamente del baile general, quien asimilando la condicion de los individuos de las mismas á la de mera servidumbre, solia arrendarlas y traspasar temporalmente su dominio á señores particulares. Así se deja entender de la escritura de arriendo,

so V (año 1418) á los tribunales de los bailes el conocimiento de los procesos entre los moros de Valencia, con apelacion al justicia del reino en las mutilaciones y pena de muerte, confirmando tambien á los señores el derecho de juzgar á sus vasallos, sin permitir á los sarracenos la franqueza disfrutada de antiguo en lo de acudir como pobres al tribunal de los oficiales reales, donde los gastos eran menos considerables.

En conclusion, los teólogos, mal hallados con la tolerancia de que eran objeto los mahometanos, intentaron renovar en el concilio celebrado en Tortosa el año de 1429 antiguas disposiciones eclesiásticas, que habian caido en desuso <sup>1</sup>.

Sobreponíanse, sin embargo, á las nuevas disposiciones en el desconcierto general de lo legislado, innumerabilidad de privilegios, leyes antiguas y costumbres hondamente arraigadas, con que ganaban poco en crédito y extension los tribunales de los señores, mientras alzabase respetada la autoridad del *portant-veu*, especie de tribuno de oficio, que interponia su veto á las demasias de aquellos y de los bailes particulares. Tan demagógica hubo de parecer esta intervencion al receloso don Fernando II, que al repetir en las Cortes de Orihuela (1488) la ordenanza contra los mudejares fugitivos, imponíales la confiscacion de bienes, á pesar de cualquier acto de autoridad del protector de los moros; puesto que concediera no obstante, á peticion de los tres brazos, á los del reino de Valencia que pudiesen pasar libremente á las comarcas de Aragon y Cataluña, ora caminando al servicio de sus señores, ora viajando por cuenta propia para negocios de comercio.

otorgada en 1416 por el baile general de Valencia á favor de un vecino de Bocayren, relativa al lugar de Alfarara, poblado de moros. Pagaban segun costumbre aquellos mahometanos por el besante y por el derecho de hornos seis sueldos cada uno: como tributo ordinario, el tercio de los granos, recargado con el tercio décimo de todas las cosechas, que en los cereales, lino, cebollas y ajos, subia hasta la cuarta parte: en razon de adehalas dos gallinas. En cuanto á servicio de trabajo, daba anualmente cada familia ó los habitantes de una heredad el hilado de una libra de lino de diez y ocho onzas, y la conduccion de la leña y paja que hubiere menester el señor en su palacio. Demás de esto, pagaban censos sobre determinadas propiedades, arrendamiento de carnicerías, diezmo de tejas y ladrillos y el tercio de las penas pecuniarias pertenecien-

te al Señorío. Salvá y Baranda, *Coleccion de documentos inéditos*, t. XVIII. En otro tiempo habia dado don Jaime la morería de Terrer al monasterio de Piedra, á trueco de la caldera de tinte de paños; pero el arrendamiento citado, así como la compra hecha poco habia (1411) al dicho monasterio por el Papa Luna, de la mencionada morería, formaban singular contraste con el sistema de moderada libertad á que, durante el siglo XIV, se habian acostumbrado las aljamas. Era una manera de recrudecimiento á deshora del antiguo régimen feudal y señorial, que hacia sentir su influencia á los moros, no tanto por especial enemiga contra los mahometanos, cuanto por anhelo de enaltecer la nobleza y respetabilidad de los señores, multiplicando las señales de dominio.

1 Aguirre, *O. C.*, t. III, pág. 669.



Verificada la proscripción y conversión forzosa de los mudejares de Castilla en 1502, con visible perjuicio de muchos intereses en grandes rentas del Estado y de los particulares, temblaron los señores de Aragón por la suerte de sus vasallos y propiedades, amenazados en algun modo por el rigor de aquella extrema é inesperada medida. Vistióse la codicia con capa de compasión, amparóse con nombre de justicia lo que era provecho de los más, buscáronse las leyes y privilegios que favorecian á los moros, convirtióse la antigua tolerancia en protección nada encubierta.

Las reclamaciones comenzaron desde 1503, en que reunidas Córtes en Barcelona, suplicaron los señores catalanes á don Fernando en el primer capítulo de las mismas que no expulsase, ni consintiese expulsar á los moros de aquella parte de España. Siguióse una petición en iguales términos, presentada por los señores aragoneses en las Córtes de Monzon (1510), donde interesado el mismo monarca por ofrecer algunas garantías á los nuevos mudejares africanos, prometió solemnemente que ni los moros de Aragón ni los de Valencia serian compelidos á bautizarse, ni estorbados en sus negociaciones en tierra de cristianos.

Con tal reparo hubiera podido presumirse para los musulimes de la corona de Aragón un destino muy otro que el experimentado por los de los estados de Castilla, si pudiera haberlo contra la natural vitalidad de la ley histórica, que parecia llamada á realizarse en este tiempo.

Nació el daño para los musulimes de aquellos reinos en un movimiento mezclado de popular y religioso, tan adverso á la poblacion mahometana, cuanto hostil y acérrimo enemigo de los privilegios de los grandes. Fué el todo del levantamiento, alboroto y confusion, bullicio de ánimos sediciosos y agrupamiento de gente menuda, á que trocando el nombre de las cosas llamaron malamente Santa-Hermandad ó Germanía; los principios disimulados y aun favorecidos por el monarca; sus fines harto contrarios á toda autoridad y al gobierno y sosiego de la república.

Declarados en rebelion abierta los asociados en 1520, cebaron su furia en los sarracenos, leales servidores del Emperador y constantes aliados de la nobleza. En Gandía forzaron á los moros á recibir el bautismo, en Palope degolláronlos despues de haberlos bautizado; pospuesto en Valencia todo respeto á las leyes, trasformaron de propia autoridad la mezquita del arrabal en iglesia.

Menos consecuente el Emperador de lo que cumplia á su gallardo ánimo, aunque encendido en enojo por los desmanes de la Germanía, pensó en sacar algun buen partido del bautismo impuesto violentamente á los sarracenos. Verdad es que para calmar los escrúpulos de católicos rigoristas acudió á negociar el dictámen favorable de una junta de teólogos; pero declarada la validez del bautismo de aquellos mahometanos, y obtenida una bula del Pontífice Clemente VII, relevándole del juramento que habia prestado acerca de la observancia de los fueros de Monzon, dióse á poner en ejecucion su pensamiento,

de reducir de grado ó por fuerza á la verdadera fé á los mudejares valentinos. Con fecha de 13 de Setiembre de 1525 apareció una pragmática real, *rogando, aconsejando y ordenando* á los moros de Valencia que recibiesen el bautismo <sup>1</sup>. En 16 de Noviembre del mismo año promulgóse la ordenanza real, mandando cerrar las mezquitas en el término de tres días, y aboliendo definitivamente el culto mahometano. Trascurrido dicho término, publicaron los inquisidores el edicto llamado de delacion, conminando con severísimos castigos á los que dejaran de denunciar á los musulimes ó á los señores que los tolerasen. Siguióse en 29 de Noviembre la lectura en la catedral de un breve del Papa, con amenaza de excomunion mayor, para cuantos desobedeciesen al príncipe. El doctor Ferrá, que era el encargado de la lectura, previno además oralmente, que cuantos quedaran sin bautizarse antes del 10 de Diciembre, serian expulsados con pérdida de sus bienes. En conclusion, fijóse el último dia del año para que se reunieran en Siete Aguas, lugar extremo del reino de Valencia, los mudejares que quedaban, para que partiendo desde allí se dirigiesen por Requena, Madrid y Valladolid á los puertos de Laredo, Santander y la Coruña, señalados para su embarque. Segun el texto apremiante de la órden, el 31 de Enero de 1526 no debía quedar ningun muslim valenciano en la Peninsula, so pena de esclavitud.

Tentaron los moros, aunque inútilmente, desviar el golpe descargado contra su cabeza; pusieron en juego sus recursos, que eran considerables, así por su economía y riqueza como por la mucha mano que tenían con los grandes y ricos-homes: el resultado de todo fué interesar á su favor á doña Germana de Foix, quien tenía conocido deudo de parentesco con el Emperador, y era á la sazón esposa del virey y gobernadora. Con salvo-conducto de la vireyna presentáronse á don Cárlos I doce síndicos de las aljamas de Valencia, dispuestos á prometer toda suerte de sacrificios en servicios y dinero, á trueco de quedar en el reino. Lo que pretendían á la postre eran cinco años para resolverse y garantías de poco rigor con los nuevamente bautizados: el soberano se limitó á concederles quince dias de respiro, prometiendo atender en los demás puntos cuanto creyera ser de justicia el inquisidor general.

Ocupaba á la sazón tan alto puesto un caballero de la antigua nobleza, llamado don Alonso Manrique, varon piadoso, en quien parecían hermanarse el celo por la conversion de los infieles con dulzura y sencillez de costumbres y una lealtad verdaderamente española. Animado de gran templanza, como quien se hallaba poseido de espíritu verdaderamente evangélico, allanóse á abogar por los moros ante el Emperador, quien, vencido de sus representaciones, ordenó de acuerdo con él su respuesta, otorgada á los mencionados alamines á 16 del mes de Enero.

1 Escolano, *Decadas*, t. II, col. 1672.

Prometiáseles en lo religioso cierta manera de indulgencia por parte de la Inquisicion, fuera del caso de manifiesta apostasia; que continuaran enterrándose en sus cementerios delante de las antiguas mezquitas, prévia la bendicion eclesiástica; que se repartieran los guacafes ó fundaciones piadosas entre los faquíes en razon de su celo por promover el abandono del islamismo; tolerancia de sus costumbres por dos años; conservacion de su lengua y traje por el mismo espacio de tiempo. En lo político otorgábase plazo hasta el dia 22 para la salida de los sarracenos; revocacion del desarme general en lo tocante á los moriscos; igualdad en impuestos y cargas con los cristianos viejos en lo que fuere compatible con feudos y privilegios particulares; que las universidades moriscas continuasen gobernándose por separado; que no contribuyesen con cantidad alguna á los gastos municipales. Tolerables asientos eran estos despues de tan fuertes amenazas: recibieronlos por buenos los síndicos, con que sin resistirse más abrazaron el cristianismo, al menos exteriormente, los moros acomodados del reino de Valencia.

Protestaron, sin embargo, contra la sumision algunos tagarinos moradores de Benalguacil, los cuales se alzaron abiertamente contra el monarca en el valle del Guadalaviar, mientras la rebelion señoreaba, asimismo, la baronía de Cortés en la confluencia del Cabriel y del Xúcar. La sedicion levantó tambien la cabeza á la otra parte del último rio, posesionándose de Palope, lugar tristemente célebre en la historia de la Germania por el degüello de los moros, á quienes habian forzado á recibir el bautismo. Tras una defensa desesperada entraron los cristianos á Benalguacil, con poco escarmiento de los moros, que huyeron en buen número á tierra de Segorbe. Atrincherados allí en las gargantas de las sierras que separan á Valencia de Aragon, nombraron por capitán á un labrador, llamado Carbonaic, varon de acreditado valor, por cuya diligencia é industria mantuvieron por espacio de muchos meses una guerra mortífera á los cristianos. Ganaron estos las alturas de la sierra el 19 de Setiembre, no sin dejar tendidos en el campo, demás del mismo Zelim Almanzor (nombre con que se honraba Carbonaic), número de dos mil sarracenos, los más valientes y esforzados de todos. El resto huyó á la deshilada hácia Cortés, donde no se hizo tardar la reduccion, verificada por el infatigable arrojado de don Diego Ladron, quien pudo preciarse en lo sucesivo de haber cooperado en aquel lugar oscuro á la purificacion de la última mezquita de Valencia, y al bautismo del último sarraceno.

De las alteraciones que habian fatigado el marquesado de Denia, nada quedaba á la sazón, deshecho el levantamiento muy á sus principios, parte por cansancio de los rebeldes, que habian tornado á sus casas, parte por la llegada á las costas de naves berberiscas, que llevaran buen número de ellos á África. Con iguales y semejantes medios compeliase por la misma época á los mahometanos catalanes y aragoneses á recibir la religion de Jesucristo; y aunque á

lo primero hicieran semblante de resistirlo, fortificándose en algunos lugares y aparejándose para la defensa; tomada lección de lo ocurrido en Valencia, amansáronse los menos dóciles, y se limitaron á implorar el favor del rey en términos pacíficos.

Quien reclamó con más energía contra la orden real fué el conde de Riva-gorza, á quien el parentesco que tenia con el monarca, prestaba alientos para exponer y suplicar con inquebrantable entereza. Á sus reclamaciones, como á las humildísimas de los moros, mostróse el Emperador poco tratable, creyendo que en ello le iba el sosiego y felicidad de sus reinos.

Dícese que desabrido y mal contento el magnate, avínose con sus vasallos para que se bautizasen por buen parecer, dejándoles vivir tranquilamente en la religion mahometana. Lo cual referimos sin recibirlo enteramente, dado que induzcan á sospecharlo las persecuciones de que fueran objeto en adelante.

Lo que se averigua mejor es que, ora á sabiendas de sus propios señores, ora en virtud de disimulacion muy diestra de los moriscos, obraron estos por la mayor parte de este modo, sin excitacion de ninguna especie.

Así se desvirtuaba aquella suspirada unidad española, que mejor preparada y grangeada al precio de menores violencias, hubiera sido uno de los laureles más inmarcesibles de aquel reinado. Para conseguirla no se perdonó medio, por áspero ni difícil, ni se atendió á la santidad de las promesas, antes pospuestos algunos miramientos decentes, ofendióse el carácter sagrado de nuestra fé con violencias injuriosas, apelando, segun expresion de un historiador religioso, á un principio de conversion inútil, empleado con osadía reprensible. El resultado fué solo un cambio de nombre para designar aquella raza aborrecida, un dicitio más en la boca de los vencidos y un nuevo motivo de encono en el corazón de los vencedores.

La empresa de someter las últimas reliquias de los moros á la influencia de la civilizacion católica, era harto gallarda para que dejara de intentarse en la patria de Recaredo y Recesvinto: ¡lástima grande que se redujera á un vano alarde de fuerza, sugerido por una política engendradora de ruinas y de nuevas calamidades para España!

---

Viniendo ahora al exámen del estado general de los mudejares aragoneses, no será menester gran esfuerzo para concluir de lo precedentemente asentado cuánto se asemejara al de los de Castilla, salvo algunas ligeras diferencias.

Á lo primero se echa de ver el carácter algo diverso de las costumbres navarras en la consideracion y aprecio de los moros: la influencia del espíritu feudal en Cataluña, mostrado por la multiplicidad de servicios y pechos. En Valencia y Aragon, cuya organizacion en este punto ofrece materia abundante de comparaciones, la poblacion sarracena tenia muy otra impor-

tancia que en el resto de la Península, donde si se pone excepcion en los diez años siguientes á la conquista de Granada, jamás logró, ni aun en Murcia, la proporcion que tenia en aquellas regiones. Demás de morerías populosísimas en las ciudades y de aljamas reales en gran número, constituian la poblacion principal de los campos como exaricos y moros de señorío <sup>1</sup>. Mas á vueltas

1 Segun el registro original de las Córtes de Tarazona celebradas en 1495, la poblacion sarracena de los distritos de Aragon en aquel año, sin incluir las morerías de las capitales ni la de la merindad de Huesca, ocupaban 2.980 casas.

La inspeccion del mencionado registro ofrece un censo de poblacion de esta suerte:

DISTRITO DE ZARAGOZA.

Nuez ( <i>lugar de poblacion sarracena</i> ) . . . . .	54 casas.
Villafranca ( <i>idem</i> ) . . . . .	37
Xelsa ( <i>idem</i> ) . . . . .	30
Alborge ( <i>idem</i> ) . . . . .	57
Cinco Olivas ( <i>idem</i> ) . . . . .	12
Sástago ( <i>idem</i> ) . . . . .	76
Xatíel ( <i>idem</i> ) . . . . .	69
Puebla de Híjar ( <i>idem</i> ) . . . . .	52
Urrea ( <i>idem</i> ) . . . . .	29
La Zayda ( <i>idem</i> ) . . . . .	106
Mediana ( <i>idem</i> ) . . . . .	20
Botorríta ( <i>idem</i> ) . . . . .	38
Mozota ( <i>idem</i> ) . . . . .	30
Muel ( <i>idem</i> ) . . . . .	30
Mezalecha ( <i>idem</i> ) . . . . .	10
Letur ( <i>idem</i> ) . . . . .	53
Codo ( <i>idem</i> ) . . . . .	23
María ( <i>idem</i> ) . . . . .	9
Osera ( <i>de poblacion mezclada</i> ) . . . . .	39
Aguilar ( <i>idem</i> ) . . . . .	5
Pina ( <i>idem</i> ) . . . . .	157
Escatron ( <i>idem</i> ) . . . . .	129
Samper de Calanda ( <i>idem</i> ) . . . . .	211
Híjar ( <i>idem</i> ) . . . . .	127
Fuentes y Belchite ( <i>idem</i> ) . . . . .	245

DISTRITO DE ALCAÑIZ.

Ricla ( <i>de poblacion sarracena</i> ) . . . . .	40
---	----

Alpartirs ( <i>idem</i> ) . . . . .	45
Fozcalanda ( <i>idem</i> ) . . . . .	35

DISTRITO DE MONTALBAN.

Huesa ( <i>de poblacion sarracena</i> ) . . . . .	243
Albarracín ( <i>idem</i> ) . . . . .	39

DISTRITO DE DAROCA.

Burbagina ( <i>de poblacion mezclada</i> ) . . . . .	107
--	-----

DISTRITO DE CALATAYUD.

Messonés ( <i>de poblacion sarracena</i> ) . . . . .	70
Sabiñán ( <i>idem</i> ) . . . . .	50
Sestica ( <i>idem</i> ) . . . . .	33
Gotor ( <i>idem</i> ) . . . . .	21
Brea ( <i>idem</i> ) . . . . .	30
Arandiga ( <i>idem</i> ) . . . . .	32
Mores ( <i>idem</i> ) . . . . .	60
Pourray ( <i>idem</i> ) . . . . .	6

DISTRITO DE TARAZONA.

Torrellas ( <i>de poblacion sarracena</i> ) . . . . .	170
Trasmoz ( <i>idem</i> ) . . . . .	70
Frescano ( <i>idem</i> ) . . . . .	41
Visimbres ( <i>idem</i> ) . . . . .	8
Calatorau ( <i>idem</i> ) . . . . .	608
Ambil ( <i>idem</i> ) . . . . .	106
Bureta ( <i>idem</i> ) . . . . .	43

En cuanto á Valencia, puesto que Bleda fije el número de las casas de los mudejares en 17.000, parece del censo de poblacion verificado en 1606, que sus descendientes, los moriscos, formaban próximamente el ter-

de la consideracion natural que les grangeaba su muchedumbre, su condicion social parecia más humilde que en Castilla, donde el moro de palacio y de las aljamas reales aventajábase en mucho á los individuos de las aljamas reales y señoriales de Aragon y Valencia, apegados al terruño y vejados sin cesar por innumerables pechos y muestras de servidumbre.

Análoga diferencia se advierte en los moros de las ciudades: mientras en Castilla la generalidad de los populares, así villanos como ciudadanos y burgueses, familiarizábanse hasta cierto punto con el ismaelita, guardando sus rencores para el judío, en Aragon vivia aquel de la interesada proteccion del monarca y de sus señores naturales, quienes autorizaban á la continua ciertos alardes de libertad religiosa, que hubieran sido mal recibidos en la patria de los Cides y de las Berenguelas.

Parecia bien en Castilla que los moros conservasen sus templos y tribunales, que no fuesen inquietados en su culto, ni zaheridos en sus costumbres; pero esto sin ostentacion, no tolerando por regla general la fundacion de nuevas mezquitas, ni habilitando las cerradas antiguamente. Por otro camino iban las cosas en Aragon, donde la libertad religiosa concedida á los mahometanos solia á las veces rayar en licencia. No solo quebrantábanse los decretos de Clemente V, acordados en el concilio general de Viena (1311) en lo tocante al llamamiento á la oracion desde las torres de las mezquitas; y á las peregrinaciones y romerías á los sepulcros de los santones, pero celebrábanse tambien con toda solemnidad las fiestas del ramadhan con el concurso de hermandades y congregaciones <sup>1</sup>.

La ineficacia de las disposiciones eclesiásticas en este punto, se muestra en la repeticion de las disposiciones clementinas, en el concilio de Tarragona de 1529, cuyas constituciones parecen desairadas inmediatamente en el fuero de Chelva, sin que haya noticia de haberse cumplido tampoco en el siglo XV, donde la reiteracion de las mismas en el concilio de Tortosa no obtuvo á su vez mejor observancia que los cánones anteriores. Verdad es que se anticiparon los aragoneses á otras disposiciones del concilio reunido por Clemente V, con notable honra de la cristiandad y no escaso provecho para las letras. Muchos años antes que los decretos publicados por Juan XXII estatuyeran la fundacion de cátedras de árabe en las universidades mayores del orbe católico, para la difusion y traduccion de libros mahometanos y más fácil pro-

cio de la poblacion de aquel reino, repartidos en 32.476 casas. Gonzalez, *Censo de Poblacion*, págs. 120—142.

<sup>1</sup> Existe un documento ms. en un papel menor de 16.º, conservado con otros sueltos

en la Biblioteca Nacional de Madrid, Est. Gg. carp. 77, donde se hace referencia á la cuenta y repartimiento de dinero para el mes de ramadhan en el año de 1515. Véase el Apéndice siguiente de esta obra.



pagacion de la fé cristiana <sup>1</sup>, á imitacion de lo practicado por el Rey Sabio, y casi al mismo tiempo que los frailes predicadores de Castilla fundaban los estudios de arábigo en Murcia, los de Aragon establecian iguales enseñanzas en Valencia (1281), las cuales, recibidas con gran interés por los discípulos de Raimundo Lulio, fueron principio de instituciones semejantes en Játiva y varios lugares del reino.

Demás de estas escuelas de los cristianos, continuábase la enseñanza del Alcoran y los Hadizes por los sahbazalas ó alfaquies, no sin que se mostraran todavia algunos sabios de cuenta en el tradicionista de Belchite, Abdalaziz ben Muhammed ben Al-Asbag <sup>2</sup> y en el biógrafo y viajero de Játiva, Abdallah ben Ahmad Hayez <sup>3</sup>, cultivado el estudio de su historia nacional en Denia hasta el año de 1483 <sup>4</sup>, y conservados hasta la época de la conversion algunos rastros de relaciones entre los alfaquies de las diferentes aljamas <sup>5</sup>, ya para la comunicacion y venta de libros, ya para la exposicion de las doctrinas religiosas.

Al lado de la importancia literaria de los sarracenos, no extraña por cierto á los cristianos de Aragon, extremábase mucho la influencia de sus artes, señaladamente en algunos ramos de la plástica y de la arquitectura <sup>6</sup>.

Pues si atendemos á la agricultura y á los oficios mecánicos, notorio es el florecimiento de la primera bajo el admirable sistema de riegos, empleado por los musulimes sometidos en Valencia y Aragon, así como la perfeccion de los segundos en artefactos de toda especie. Labraban los mudejares de estas comarcas hermoso papel, cordobanes, sedas, tejidos de lana, utensilios de laton y otras materias con labor y gusto admirables. En particular descollaban entre sus productos preciadas vajillas de porcelana dorada, cuyas famosas fábricas en Calatayud y las Islas Baleares eran vestigios de aquella industria notabilísima de nuestros sarracenos, que encontrara en Málaga Aben-Batuta en la primera mitad del siglo XIV <sup>7</sup>.

1 *Corpus iuris Canonici*. Clement. libro V, tít. I.

2 Murió este sábio, segun parece, en su pueblo natal año de 1166. Aben-Al-Abbar, *Tecmila*, MS. de la Bib. Nac., Gg. 30, p. 390.

3 Fué su muerte en el año de 1323. Al-Maccari, *O. C.*, t. I, pág. 810.

4 Casiri, t. II, núm. MDCCCXX.

5 Véase el Apéndice siguiente.

6 Aunque, contenidos por la brevedad de este estudio, diste de nuestro propósito el mostrar la extension y riqueza del elemento sarraceno en las fábricas aragonesas, séanos lícito llamar la atencion acerca del mérito indisputable del monumento precioso,

que posee la Real Academia de la Historia, en un relicario singularísimo, procedente del monasterio de Piedra, donde, así el tallado y labor del fondo como las palabras árabes de sentido alegórico, que adornan las fimbrias y extremos de las vestiduras de los santos varones representados en sus pinturas, ofrecen testimonio nada equívoco de influencias mudejares.

(7) وبالقة يصنع الفخار المذهب العجيب ويجلب منها الى اقصى البلاد\*

«En Málaga, dice el viajero, se hace porcelana dorada, la cual es llevada de allí á

Todo se continuó con poca diferencia en el tiempo en que permanecieran los moriscos, y fuera gran felicidad para España que se conservara hasta nuestra edad aquel buen provecho de su aplicación y riqueza. Fácil era pronosticar, sin embargo, que á aquella artificiosa paz y unidad religiosa no se seguiria quietud duradera, ni se mostraria sin nublados la claridad de tiempos bonancibles, despues de una oscuridad tan larga y tan deshechas tempestades.

las regiones más remotas». Al-Maccari, *O. C.*, t. I, pág. 96. De la porcelana dorada, que se labraba en las Islas Baleares, pueden servir de espécimen algunas muestras, que se conservan en el museo de Cluny. En cuanto á la existencia de este linaje de industria en Calatayud, resulta claramente de una escritura, examinada por

nosotros, en unos papeles sueltos que se custodian en la Bib. Nac. de Madrid (Est. Gg. Carp. 77), los cuales contienen entre otros documentos el testimonio original ó apuntamiento de un escribano árabe, acerca de cierto contrato, otorgado en 1507, entre un aprendiz de la mencionada industria y su maestro.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERÍA DE CULTURA

## APÉNDICE II.

### DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS.

#### I.

##### FUERO DE VILLAVICENCIO (SIGLO XI).

Hec est notitia et carta per foros de Legionem ad homines de Castello de Villa Vicentii facta idem.

In primis de illis, qui ad abitandum venerint alvendarii, cuparii, servi sint ingenui, et absoluti, sed si fuerit Mauros comparatos, aut filius Mauri vadat cum suo seniore, et alii habitatores suscipiantur in testimonium per totam suam regionem, sicuti milites foras habitantes.

Non requirant ibi homicidium, non Nucium, non Maneria, non Rausum, non Forsatarium.

Et ille qui homicidium fecerit, si captus et calumniatus fuerit pro illo, et potuerit dare fideiussores pro suo pacto solvere; non prendant suam kassam, nec suum ganato, et si ante fugerit, prendant medietatem de suo habere; et illi alia mediatat remaneat ad

suam mulierem, et ad suos filios, et ille homicida ne sit pos nobem dies reversus fuerit, nullam calumpniam iam non timeat, sed vigiled se ab inimicis, mortui enim propinqui timendi sunt.

Si plaga facta fuerit, ille qui fecerit, et qui calumpniam similiter fecerit componat secum culpato a prece, vel pretio, aut rogo, et si ille qui plagatus fuerit, et vocem suam sagionem dederit non amplius quam media canatella de vino, requirat ab eo, qui placam fecit.

Unusquisque in propria domo, quem voluerit, Dominum habeat et seniori, et de solare, in quo habitat donet pro suo foro decem panes, et media kanatellam de vino, et una quarta de carnero, aut duos lumbos non magis, nisi sua sponte; et si voluerit vendere suam ka-

sam et suum laborem primum vendat cum Domino de suo solare in quantum fuerit preciatum quam ad alium hominum, si ille non voluerit, vendat ad cui eum quesierit, et ille qui ibi sua kasam habuerit, aut ille qui ibi ad mercandum venerit, et portaticum non dederit de toto iudicio et tota calumnia ibi faciat directo, et non demandet medium pro directo facere.

Omnes vinearii eiusdem ville in unoquoque anno pro die Sancti Migaelis donent unusquisque sex denarios, et faciant duas karreiras in anno, et sic quomodo ipse die revertatur in domum suam vel suas kasas. Et dent illis et iumentis suis panem, et vinum, et cibaria ad suas bestias adfluenter, et non ingravient illud vinum, quod vendierint, nisi quando preconem de palatio audierint, et sic fraudaverint mensuram vini, donent solidos quinque.

Omnes alii habitatores panem et vinum vendant quomodo voluerint et quale tempus fuerit, et similiter teneant rectam mensuram et equalem; et si illam fraudaverint, quinque solidos solvant ad partem senioris.

Et quicumque cibaria vendiderit in mercato, et illas machilas celaverit, et cum quonitus fuerit, duplent illas palam.

Omnes Macellarii per pesum vendant totas carnes de vaka, et de porco, et de carnero, et de cabra, et dent singulos adrelles de sevo, et singulos otros ad apotegam de palatio, in diebus estatis semel in anno, et in una hebdomada denarium et in alia medacula solvant.

Omnes panatarie et piscatores, qui

panem in foro vendiderint, per unaquaque hebdomadam solvant singulo argenzeos, idem denarium demedium: et pensa panis minuta fuerit, quinque solidos ei solvat, et levat penas et suplicium secundum voluntatem populi.

Nullus vicarios de sior quando ibi senior venerit, audeatprehendere mulierem per violentia pro ad farinam, vel per ad servicium, nec succurrant ducant in pretio dato: ut nullam mulierem non faciat directo de alico iudicio sine suo marito: ut nulla calumpnia plus sit in fidiatu quam in solidos quinque, et sic ibi casam habuerit, et nullo homo non debet perdere suo solare pro nulla mala que faciat.

De illis qui furtum fecerint expurgent se per kalida desiderio in sursum, et qui fornacem fecerit in domum suam pro pane alieno quoquere, pariat solidos quinque in tantum ad sua...

Qui in baralia cum suo vicino sakanerit lanzam, pariat suo concilio centum solidos.

De karrecatara de Sal de una eminda, et una travessa, de cata emina illo quod paraverit.

De napos tres denarios, de asino uno denario, de peone uno garfato.

De Karrata de Rabanos viginti, et asino decem, et de peone quinque.

De karro de alios aut de cepolas viginti restes de octo capecas, de assino decem restes, de peone karregato quinque restes.

De panatero non fuit sic de civitate, quomodo de foras de pane que vendiderit non det portatico, nec ille qui pane comparaverit non det portatico.

Et quis homo de foras fuerit, et ad

mercato venerit comparelio de zapato-  
nes aut de avarcas, quantas quere, non  
det portatico.

Et qui vendiderit duas tordacas non  
det portatico.

Qui avarquero fuerit det uno pare-  
lio cata mense.

De karro de materia tres denarios,  
qui illa vendiderit, et qui illa compa-  
raverit homo de foras de tres denarios.

De karro. de latas octo.

De karrata de arcos octo, de assino  
duos, de peone uno.

De karrecatura de Pice uno torale.

De karrele de vino unum solidum,  
et una terreza de vino, de assino quin-  
que quartellas.

De karrecatura de fierro una relia,  
de dua relias una medalia.

De kavallo uno solidum.

De Bobe tres denarios.

De Rexelo uno denarium.

Et qui morator fuerit de Kastella de  
toto isto non det portatico nullo.

Et nullo Maiorino non perdat homo  
qui venerit ad mercato, et si fecerit  
culpat, adducat illum ante alkaldes, et  
dederit fidiatores, solvat illud; et si  
non habuerit fideatores peerquirant  
illos alkaldes illa culpa: et quale culpa  
fecerit tale roquet, et si illo presserit,

et ad alkaldes non aduxerit, et ille se-  
nior non vedat, vada illo concilio sua  
kasa de illo maiorino, et vendent quo-  
modo quesierint, et nullo homo non  
penior ad mecadeiro de dia martes ad  
die joves ora de misa, aut de quale die,  
qui ibi fecerint mercado, qui venerit  
ad mercado, et si pignoraverit pariat  
sexaginta solidos ad partem de senio-  
rem, et duplet illum canato ad illo con-  
cilio, et quantum prehenderit in casa  
aliena sin mandato de alkaldes ad suo  
dono, pariat in duplo.

Et si alkaldes enviarent peniores  
prehendere, et revelarent cum eos pa-  
riat quinque solidos al concilio; et si  
livores fecerit, pectet ad qui illas fece-  
rit; et si illo alkalde ad sua kasa fue-  
rit penior prehendere, et illos tolle-  
rent, pariat quingentos solidos ad illum  
concilium.

Et si veritate fecerint ad illo alkalde  
mitant eum in manus, et posateiro non  
colliat, set per rogo, et qui precone  
audierit, et ad concilium non queserit,  
pariat quinque solidos ad concilium.

Didacus notum Presbiter qui †.

(Muñoz y Romero, *Coleccion de Fue-  
ros Municipales*, págs. 171—174. Es-  
calona, *Historia del Monasterio de Sa-  
hagun*, pág. 440.)

## II.

PACTOS OTORGADOS POR DON ALONSO I EL BATALLADOR Y LOS MOROS DE TUDELA AL TIEMPO DE LA CONQUISTA DE DICHA CIUDAD (AÑO DE 1115).

Haec est carta quam fecit rex Imperator Adefonsus, filius regis Sanctii, quem Deus benedicit cum alcudi de Tutela, et cum illos algalifos, et cum illos alforques, et cum illos bonos moros de Tutela, et cum Alfabili: et affirmavit illos alcudes, et illos alfaques, in lures alfaquias, et illos alguaziles in lures alguazillas, et que stent illos moros in lures casas que habent de intro per unum annum: completo anno, quod exeant ad illos barrios de foras cum lure mobile et cum lures mulieres et cum lures filios, et que stent in lures manus illa mezquita maior usque ad lure exita: et que faciat illos stare in lures haereditates in Tutela, et ubicumque habuerint illas in illas villas de foras: et qui teneant illos in lure decima: et que donent de X unum. Et qui voluerit vendere de sua hereditate aut impignorare, quod nullus homo non contrastet nec contradicat: et qui voluerit exire, vel ire de Tutela ad terras de moros, vel ad aliam terram quod sit solto, et vadat securamente cum mulieribus, et cum filiis, et cum toto suo aver per aquam, et per terram, qua hora voluerit, die, ac nocte. Et quod sint et stent illos in iudiciis et in pleytos in manu de lure alcudi et de lures

alguaziles, sicut in tempus de illos moros fuit. Et si moro habuerit iudicio cum christiano vel christianus cum moro, donet iudicium alcudi de moros ad suo moro, secundum suam Zunam, et alcudi de christianos ad suum christianum secundum suum foro. Et non faciat nullus christianus forza ad aliquem moro sine mandamento de lure alcuna, et si habuerit sospeita super moro, de furto, aut de fornicio, aut de aliqua causa ubi debet habere iustitia, non prendat super illum testimonium, sinon moros fideles; et non prendat christianum. Et si habuerit sospeita ad illo moro de aliquo moro guerrero, non scrutiniet suum casum, si non habuerit testimonios: et si fuerit probatus et habuerit testimonios super illum, scrutinient solum suum casum, et non de suo vicino. Et non mittant super illos moros nullum maiorale christianum si non bonum christianum, et fidelem, et bona fidelitate, et de bona generatione sine malo ingenio. Et non faciat exire moro in apellito per forza in guerra de moros, nec de christianos. Et non intret nullus christianus in casa de moro nec in horto per forza, et si cadierit iura ad illo moro contra christianum non faciat



alia iura, sed talem qualem debet facere ad suum moro secundum suam zunam. Et qui voluerit stare in suo horto, et sua almunia foris de illa alcudina, non sit ei devetato. Et que non faciat nullus moro azofra, nec ille, nec sua bestia. Et quod non mittant iudeo maiore super illos moros, nec super lures facindas de illos moros, que habent nullam sennoriam. Et quod nullus christianus non demandet nullam causam ad illos maiorales, qui fuerunt in tempus de moros. Et quod sit illo mandamento et illa sennoria de illos moros in manu de Alfabili, aut in manu de illo moro quem elegerit Alfabili. Et quod levent illos alcudes, et teneant in lures honores, quales habebant in tempus de moros honorablement. Et quod intrent in Tutela sinon V christianos de mercaders, et quod pausent in illas alfondecas. Et quod vadat ganato de illos moros et homines per illam terram regis securament, et prendant illum azudium de illas oves, sicut est foro de azuna de illos moros. Et quando illos moros erunt populos in lures barrios de foris, illos christianos non devetent illos moros ire per Tutelam, et transire per illum pontem ad lures haereditates. Et non devetet nullus homo ad illos moros lures armas. Et si illos almoravites faciant aliquam mutationem super illos mozarabes, non si non tornasent illos christianos ad illos moros de Tutela. Et si aliquis moro

donaverit suam terram ad moros ad aborare, et non poterit illam laborare suum Xariko prenda suum quinto de horto et de vinea. Et quod nullus christianus non consentiat ad nullum iudeum comprare moro per captivum, nec moro. Et si iudeus diceret nullum malum, parabola, nec factu, quod castigent illum fort, et durament ad illo moro. Et istam cartam affidiavit rex Adefonsus Imperator, quod ita teneat, sicut est scriptum, et potest intelligere, et faciat tenere ad suos homines: et fecit affidiare et iurare, ad totos suos barones istas convenientias, et istos tumentos, sicut sunt scriptos, quod ita teneant illos, et compleant. Super nomen Dei iurarunt et super filium Sanctae Mariae et per totos sanctos Dei iuravit rex Adefonsus et totos suos barones. Et isti sunt qui iuraverunt: Azenar Azenaris, Exemen Fortuniones de Lehet, Fortunio Garcez Caxal, Enneco Galindez de Sos, Sanz Joannes de Oxacastro, D. Garcia Crespo, Lop Lopez de Calahorra, Petro Xemenez Iusticia, Eximen Blasco, Galin Garcez de Sancta Cruce, Tizon de Montsono, Lop Garcez de Stella, Garcia Lopez de Lerin, Lop Sanz de Exaire, Lop Arcez Pelegrin. Facta carta era MCLIII in Puyo de Sanz, in mense Marcii. Signum Imperatoris  $\text{†}$  Adefonsi <sup>1</sup> (*Diccionario Histórico-Geográfico de España, publicado por la Real Academia de la Historia*, tomo II, pág. 558).

1 El documento original en pergamino, contexto arábigo interlineado, permaneció en Pedrola en el archivo de los excelentísimos duques de Vistahermosa hasta principios del siglo pasado, en que perdido con otras escri-

turas, á consecuencia de los trastornos de la guerra de sucesion, su falta seria irreparable si no hubiera sido copiado anteriormente por Fr. Domingo Escribano Izquierdo. Muñoz, *Fueros Municipales*, pág. 415.

## III.

FUERO DADO EN EL AÑO DE 1119 Á LOS MOZÁRABES, CASTELLANOS Y FRANCO DE LA CIUDAD DE TOLEDO POR EL REY DON ALFONSO VII.

Sub imperio alme et individue Trinitatis, videlicet, et Filii et Spiritus Sancti unius quidem omnipotentis Dei. Hoc pactum renovatum et fedus firmissimum iussit renovare, et confirmare venerabilis rex Adefhonsus, Raymundi filius, ad omnes cives Toletanos, scilicet, Castellanos, Muzarabes atque Francos propter fidelitatem, et equalitatem illorum, et illos prevellegios, quos dederat illis avus suus Adefhonsus rex, det illi Deus optimam requiem, melioravit et confirmavit per amorem Dei, et remissionem omnium peccatorum suorum. Sic vero, et omnia iudicia eorum secundum librum iudicium sint iudicata coram decem ex nobilissimis et sapientissimis illorum, qui sedeant semper cum iudice civitatis ad examinanda iudicia populorum, et ut precedant omnes in testimoniis in universo regno illius.

Similiter et omnes clerici, qui nocte et die pro se et omnibus christianis, omnipotentem Deum exorant, habeant omnes suas hereditates liberas in reddendis decimis.

Sic vero dedit libertatem militibus a portatico de caballis et mulis in civitate Toletano.

Et si quis captivus christianus exie-

rit in captive mauro, non det portaticum, et quantum dederit rex militibus Toleti de muneribus, sive proficuis, sit divisum inter illos, scilicet Castellanos, et Gallecos, et Muzarabes, quomodo fuerint in numero uni ab aliis: et quod non sint pignorati tam milites, quam ceteri cives Toletani in universo regno illius: quod si aliquis ausus fuerit unum ex illis in omnibus regionibus suis pignorare, duplet pignora illa, et solvat regi sexaginta solidos.

Ad huc autem; et milites illorum non faciant ahudbam, nisi uno fossato in anno, et qui remanserit ab illo fossato sine veridica excussatione, solvat regi decem solidos.

Et qui ex illis obierit, et equum aut loriam seu aliquas armas regis tenuerit, hereditent omnia filii sui, sive propinqui, et remaneant cum matre sua honorati, et liberi in honore patris illorum, donec valeant equitare. Nam etsi solam uxorem relinquerit, sit honorata in honore mariti sui.

Sic quoque et qui intus civitatis, aut foras in villis et solaribus suis commoraverint, et contentiones et iurgia inter illos ceciderint, omnes calumpnie ipsorum sint suorum.

Si quis vero ex illis in Franciam,

aut in Castella, sive ad Galleciam, seu quamque terram ire voluerit, relinquat caballerum in domo sua, qui pro eo serviat infra tantum, et vadat cum Dei benedictione.

Et quicumque cum uxore sua ad suas hereditates ultra serram ire voluerit, relinquat caballero in domo sua, et vadat in octobrio, et veniat in primo maio; quod si ad hunc terminum non venerit, et veridicam excusationem non habuerit, solvat regi sexaginta solidos; si vero uxorem non levaverit, non relinquat cum ea caballerum, tamen ad hoc placitum veniat; similiter agricole, et vinearum cultores reddant de tritico et ordeo, et vinearum frugibus decimam partem regi non plus, et sint electi ad scribendam decimam hanc homines fideles, Deum timentes, mercedem regis accipientes, et quod sit adducta in tempore triturarum messium horrea regis, et in tempore vindemiarum ad torcularia eius, et accepta de eis, cum veridica et equali mensura, videntibus duobus, vel tribus fidelibus civitatis: et hi qui hanc decimam regi solvunt, non sit super eos aliquod servitium ad faciendum supra bestias illorum, non sernam, nec fossatoria, nec vigilia in civitate, nec in castello, sed sint honorati, et liberi, et ab omnibus laceribus imperati; et quisquis ex illis equitare voluerit in quibusdam temporibus equitet, et intret in mores militum.

Nam et quicumque habuerit hereditatem, aut villam iuxta flumen de fluminibus Toleti, et in ipso flumine molendinum, aut alnagora, sive piskera edificare quisierit, faciet sine ullo ti-

more; necnon et habeant ipsi et filii sui et heredes eorum omnes hereditates suas fixas et stabilitas usque in perpetuum, et quod emant, et vendant uni ab alteris, et donent ad quem quisierint, et unusquisque faciet in sua hereditate secundum suam voluntatem. Sic vero, et si avus suus, det illi Deus requiem, abstulit aliquam hereditatem uni eorum per iram, aut per iniustitiam absque culpa palatina, quod in ea sit reversus: et item qui hereditates in quacumque terra imperii illius habuerit, iussit ut saiones non intrent in eas, nec maiorinus, sed sint imperati per amorem populationis illius in Toletum. Nam et cum Dei adiutorio de quantis civitatis maurorum, ut habeant fiduciam accipere, ut et illi qui de ipsis civitatibus fuerint, ibunt recuperare hereditates suas, et quod vendicent eas de Toletum cum moratoribus Toleti.

Sic quoque et illi, qui ultra serram sunt, et si aliquod iudicium habuerint cum aliquo Toletano, quod veniant in medianetum in Calatalifa, et ibi se iudicent cum eo, et per sanctorum patrum obedire, et implere precepta iussit, amplifcet Deus regnum ipsius, ut nullus iudeus, nullus nuper renatus habeat mandamentum super nullum christianum in Toletum, nec in suo territorio.

De cetero vero si aliquis homo ceciderit in homicidium, aut aliquem livorem absque voluntate, et probatum fuerit per veridicas testimonias, si fide iussorem habuerit non sit retrusus in carcerem, et si fideiusorem non habuerit, non feratur alicubi extra Toletum, sed tantum in Toletano carcere tradatur, scilicet de alfada, et

non solvat nisi quintam partem calupnie non plus.

Quod si aliquis aliquem hominem occiderit intus Toleti, aut foras infra quinque milliarios in circuitu eius, morte turpissima cum lapidibus moriatur. Qui vero de occisione christiani vel mauri, sive iudei per suspicionem accusatus fuerit, nec fuerint super eum veridicas fidelesque testimonias, iudicent eum per librum iudicium.

Si quis vero cum aliquo furto probatus fuerit, totam calumpniam secundum librum iudicium solvat.

Sic vero etsi peccato impediendo aliquis homo cogitaverit aliquam traditionem in civitate, aut in castello, discoopertum fuerit per fidelissimas testimonias, ipse solus pateat malum, aut exilium. Si vero fugerit et inventus non fuerit, porcionem suam de toto suo habere regi accipiant, et remaneat uxor sua cum filiis suis in porcione sua intus civitatis, et foras sine ullo impedimento.

Hoc iudicium dedit nobilissimus rex Aldephonsus Raymundiz die, quo hoc privilegium confirmavit, et iussit, ut nullus pausaterus descendat in una ex domibus Toletanorum intus civitatis, nec in villis suis.

Et mulier ex mulieribus eorum fuerit vidua, aut virgo, non sit data ad maritum invita non per se, nec per aliquam potentem personam.

Similiter, et nullus erit ausus rapere mulierem de mulieribus eorum, mala si fuerit, aut bona, non in civitate nec in via, nec in villa. Et quis unam ex illis rapuerit, morte moriatur in loco.

Sic etiam honorem christianorum confirmavit, ut maurus et iudeus si habuerit iudicium cum christiano, quod ad iudicem christianorum veniant ad iudicium, et quod nulla arma nec ullum caballum de sella exeat de Toletis ad terras maurorum.

Et placuit ei ut civitas Toleti non esset prestamo, nec sit in ea dominator preter eum, neque vir, neque femina, et in tempore stationis succurrat Toletum defendere ab omnibus volentibus eam opprimere, sive sint christiani, sive mauri.

Et iussit, ut nulla persona habeat hereditatem in Toletis, nisi qui moraverit in ea cum filiis suis, et uxore sua: et fabricatio muris constet semper de commodis et de utilitatibus Toleti, sicut antea erat in tempore avi sui Adephonsi regis, sit ei beata requies. Si aliquis Castellanus ad suum forum ire voluerit: vadat, et super hoc totum, exaltet Dominus imperium suum, dimissit illis omnia peccata, que acciderunt de occisione iudeorum, et de rebus illorum, et de totis perquisitionibus tam maioribus, quam minoribus. Omnes vero has consuetudines rex nobilissimo Adephonsus Raymundi filius concessit atque affirmavit, ad omnes christianos in Toletis commorantes, et super eas iudicavit illis ita, et dixit per Deum patrem omnipotentem creatorem celi et terre et per Iesum-Christum filium eius redemptorem mundi et per omnes Sanctos et electos Dei, quos per meam conscientiam, et secundum meum posse, has consuetudines non sint fracte, nec prevaricate, neque dissolute per me non per meam iussionem in perpe-

tuum; et si quis ex meis propinquis legerit hoc privilegium, vel lectum super eum fuerit, comes aut vicecomes, potestas, sive dux, aut iudex, sive prepositus, potens, aut in potens scienter confringere vel ausu temerario violare presumserit sit anatematizatus, et in corpore et sanguine Christi excommunicatus, et solvat decem libras auri optimi ad regale palacium, et si aliquid fuerit violatum ex hoc privilegio; me sciente vel nesciente, et in patria presens fuerit, quod decem ex maioribus civitatis venient ad me, et scire me facient quidquid ex privilegio fractum est. Et ego tunc cum Dei adiutorio emendabo illud. Facta carta decimo sexto kalendas Decembris, era MCLVI. Ego Adepsonus Dei gratia imperator hoc totum fieri iussi, et omnibus meis comitibus atque potestatibus ad roborandum tradidi, et manu mea propria hoc sanctae crucis signum † feci anuente Deo.

Bernaldus Dei gratia Toletane sedis archiepiscopus.

*Hec sunt nomina de moratoribus de Magerit.*

Micael Iohannis alcael iuro et conf.

Paterno Didaz iuro et conf.

Petrus Iulianus iuro et conf.

وعلى بن خير حلق وكتب عنه

Iohannis Felicis iuro et conf.

Petrus Iulianiz iuro et conf.

وعبد العزيز بن حازم حلق وكتب عنه

وعبد الله بن فقير حلق وكتب عنه

وابو الحسن بن ميكايل حلق وكتب عنه

Iohanes Velasco iuro et conf.

Gastalius Sabrit iuro et conf.

Iohanes Paterno iuro et conf.

Borgonius iuro et conf.

Petrus Dominici iuro et conf.

Dominicus Domniz iuro et conf.

Ego Gomez Nuniz conf.

Pelagi Suarez iuro et conf.

Pelagius Billtaz iuro et conf.

Assur Sanchiz iuro et conf.

*Moratores de Alfahmin.*

سليم بن حازم حلق وكتب عنه

Petrus Dominici iuro et conf.

Iohannis Petriz iuro et conf.

Petrus... iuro et conf.

Iohannis Pelagiz iuro et conf.

Munio Rapnaciz iuro et conf.

Sancius Dominici iuro et conf.

*Moratores de Talavera.*

هابل بن العطا حلق وكتب عنه

Andres Amikiz iuro et conf.

Lambert alcaed iuro et conf.

ابو اسحاق حلق وكتب عنه

Nunno Pelagiz iuro et conf.

Munnio Didaz iuro et conf.

وخلق القتال حلق وكتب عنه

ويولد بن عثمان حلق وكتب عنه

Iulian Petriz iuro et conf.

Iohanes Stebaniz iuro et conf.

Pelai Bermudez iuro et conf.

وعبد الرحمن بن عبد الرحمن حلق

وكتب عنه

Martinus Munioz iuro et conf.

Petro Curtito iuro et conf.

Ego † Comes Petrus iuro et conf.

:

Rudericus Petriz iuro et conf.

Sanctius Sanchiz iuro et conf.

Arias Petriz iuro et conf.

*Moratores de Makeda.*

وغالب بن عبد العزيز حلقى وكتب عنه

Micael Vivas iuro et conf.

Pelagius Gusendiz iuro et conf.

(Archivo secreto de la ciudad de Toledo, copia en la Coleccion diplomática del P. Burriel, Biblioteca Nacional, D. Muñoz, *Fueros Municipales*, páginas 363—569).

#### IV.

FUERO DE CALATAYUB, OTORGADO POR DON ALONSO I EL BATALLADOR (AÑO 1131).

In Dei nomine et eius gratia, scilicet Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen. Gratia Dei, ego quidem Alfonso rex facio hanc cartam donationis et confirmationis ad vos totos populos de Calatayub, qui ibi estis populatos et in antea ibi veneritis populare, et pro amore Dei, et quod bene populetis, et sedeat populata, et totas gentes ibi veniant populare cum bona voluntate, et sedeatis ibi congregati ad honorem domini nostri Iesu-Christi, et Sanctae Dei genitricis Mariae Virginis, et omnium Sanctorum, ad honorem et salutem christianorum, et ad confusionem et maledictionem paganorum, destruat illos dominus Deus, Amen.

Dono et concedo vobis quod habeatis foros tales quales vos ipsi mihi demandastis: in primis quod habeatis medianeto cum totas meas terras ad vestram portam de Calatayub, et nullo homine de Calatayub non sit preso per nulla occasione foras de Calatayub, et non respondeat foras de suo concilio ad

nullo homine, et qui inde eum forzarit pectet M. moravetos, tertia pars ad regem, et tertia ad concilio, et tertia ad quereloso, et adiuvet illi senior et concilio.

Et totos populos qui venerint ad Calatayub populare, de totos debitos quae habuerint factos, et colonias et danos fuerint super illos de rege, et de totos alios homines, sint solutos et finitos, et ubicumque habuerunt hereditates et habere, habeant illum totum solutum, et ingenuum, liberum, et francum per vendere, et dare et impignorare, cui ipsi voluerint.

Et si evenerit causa, quod inveniant homine mortuo in termino suo, non sit homicidio pariato.

Et homine qui non sit de Calatayub, si mataverit hominem de Calatayub aut prendiderit, vel discabalgaverit, pectet M. moravitos, tertia pars ad regem, et tertia ad concilium, et tertia ad quereloso.

Et si homine de Calatayub matave-



rit suo vicino, et parentes de mortuo firmare potuerint, ipse qui fecit pectet CCC. solidos, C. solidos ad regem, CC. solidos ad suos parentes, et sit ille qui fecerit homiciero: et si non potuerint firmare parentes, salvet se cum XII iuratores vicinos, et qui fuerit homiciero, sicut superius dixit, extet intro in sua casa, post novem dies exeat de villa, et stet foras usque habeat amorem de parentes mortui.

Et qui fuerit mortuus, et non habuerit parentes, concilio accipiat suo homicidio, et preat per sua anima ubi fuerit necesse.

Et vicino de Calatayub qui potuerit tenere homines in suo solare christianos, aut mauros, aut iudeos, ad illos respondeat et non ad nullo alio seniore.

Et nullo vicino qui rapuerit sua vicina, qui sit de Calatayub, paret illam in medianeto ante suos parentes et vicinos de Calatayub; et si voluerit illa ire ad suos parentes, pectet ipso aravitore ad parentes de muliere D. solidos, et postea sit homiciero; et si illa voluerit stare cum illo vivat se, ut melius potuerint, et illa sit homiciera.

Similiter vicino qui sua vicina forzarit, et illa venerit voces mitendo, et illa duos testes habuerit, pectet ut superius dixi, et sit homiciero; et si non potuerit illa firmare, et ipse negaverit, salvet se cum XII iuratores, et si se non potuerint salvare, pectet, ut superius dixi.

Et vicino qui sacaverit armas super suo vicino intro in civitate, pectet LX solidos, tertia pars ad regem, tertia ad concilium, tertia ad quereloso.

Similiter qui venerit in bando super suo vicino et feriat vel peliarat, pectet LX solidos, similiter per tres partes.

Et Concilio de Calatayub quod habeant iudicem qualem ipsum voluerint, et sit usque ad anno, et postea quomodo placuerit ad illos.

Et qui excucierit pignus ad iudice, pectet illi V solidos, et qui excucierit pignos ad sayone, pectet sex denarios, et iudex qui fuerit ipse demandet las calomnias, qui evenerint ad seniore.

Et nullo vicino non sit merino de rege, neque de seniore, et qui ibi intraverit pectet M. solidos al concilio.

Et senior qui fuerit de Calatayub non firmet super nullo vicino.

Et nullo vicino de Calatayub non donet leztda in tota terra de domino rege, et qui illi tulerit per forza, pectet M. moravetis in tres partes, ut superius dixi.

Et ad vicino cui pignoraverint per comprare cavallo, videat concilio sua bona, et si habuerit ad comprare, compret.

Et si habuerit dominus noster rex lite campale, vadat tertia parte de illos cavalleros, et de illa tertia parte, ipse qui non fuerit in oste, pectet unum solidum.

Et cavalgatores, qui exierint de Calatayub, de ganancia quam fecerint, emendent plagas totas, et alcant cavillos, et donent una quinta de captivos, et de ganato vivo, et de totas alias causas non dent nata. Et si evenerit quod prendaat captivo, qui sit rex, sit de domino rege et de alio captivo sua quinta.

Et nullo cavallero de rege, neque

de seniore, neque de nullo homine non habeat posadta in casa de vicino de Calatayub, sine sua voluntate.

Et habeant vicinos de Calatayud fornos, et bannos, et tendas, et molinos, et canales, ubi unusquisque melius potuerit facere.

Et qui debuerit iurare per homicidio et per batalla, iuret super altare, et per alias causas iuret super cruce de fuste, aut de petra. Et dicat qui debet iurare: per Deum et ista cruce, iuro tibi et non nulla causa alia, et dicat qui prendet la iura, quod si mentet, perduto sit ille qui iurat, respondeat una vice, amen: et non sit ibi altera achiachia, neque referta in iura, et non pas super la cruce, et placito, de iura de sole ad sol.

Et vicino qui ad alio feriat intret illi in manos, sit pedone, sit cavallero.

Et vicino de Calatayub non habeat manaria.

Qui fuerit fidiator de mandamento post medio anno non respondeat.

Qui fuerit fidiator de pacato, quamdiu vixerit respondeat: post mortem eius non respondeat uxor eius, neque filii, neque nullo parente per illo.

Homiciero qui fugerit ad Calatayud, aut qui aduxerit muliere rapita, si aliquis incalcaverit illos, non intret post illos in termino de Calatayub, usque faciat scientem ad concilio.

Et qui incalcaverit suo vicino per ferire, aut prendere, et si inserraverit illum in sua casa, et ferirat vel pulsarat ad sua porta, et si habuerit ipse inserrado duos testes, pectet ipse qui malefecit ad ipso, qui fuit inserrado,

CCC solidos; et si non habet testes iuret sibi altero, ubi iurant per homicidium, quod non fecit; et testes falsos sint tornados per batalla.

Et nullo vicino solvat pignora de alio, nisi ganato qui mane exit de villa et nocte debet venire, et iuret domino de ganato qui mane exivit, et de nocte debet venire, et postea vadat ille per quod est pignorado, et mitat fidanza per ante suo iudice, et si noluerit prendere faciat illi testes, et veniat se; et postea domino de ganado tradat illum, et melius potuerit.

Et qui prexerit pignus de suo vicino et ingarraverit illos foras de casa, duplet illo.

Et toto vicino qui fuerit de Calatayub, si fecerit ille virto sennior aut alio vicino faciat, rancura in concilio et postea adiuvet illi concilio, et si noluerit illi adiuvere concilio, laxet ibi in villa uxor eius, et filius, et habere, et toto quanto habet, et sit illi salvo per ad illo, et postea exeat de villa, et pignoret ad concilio, ubi melius potuerit, usque duplet illi suo habere concilio.

Et toto mauro, qui est in termino de Calatayub, et fugerit ad escusso, donet concilio sua hereditate ad christiano, et de iudeo similiter fiat.

Et christianos, et mauros, et iudeos comptent unus de alio, ubi voluerint et potuerint.

Et christiano qui mataverit iudeo aut mauro, si fuerit manifesto, pectet CCC solidos; et si negaverit, salvet se cum sibi altero, cum iura quod non fecit.

Et christiano firmet ad iudeo cum christiano, et iudeo ad christiano similiter, et de mauros similiter fiat.

Et christiano iuret ad iudeo et ad mauro super cruce.

Et iudeo iuret ad cristiano in carta sua atora tenendo.

Et mauro qui voluerit iurare ad christiano et dicat: Alamin catzamo et-talat, teleta.

Et clericos qui fuerint in Calatayub, sedeant unusquisque in suas ecclesias et donent quarto ad episcopo, et quarto ad sua ecclesia de pane, et vino, et corderos et de nulla allia causa non donent quarto, et serviant suas ecclesias, et habeant foros et iudices, sicut suos vicinos.

Et qui vendet hereditatem, ipse qui comprat illa in colatione de ipso, qui vendet, ibi vadat, et ibi faciat suo mercato.

Et de hereditate que fuerit vendita per L solidos, et in suso donet in roboratione, qui comprat duos solidos: et si voluerit dare duos solidos, donet ad quator homines iantare.

Et qui compraverit hereditatem, et tenuerit illa postea medio anno, non respondeat pro illa a nullo homine.

Testimonia falsa qui per batalla cadet, duplet illo habere.

Et latrone qui furtaverit, et postea negaverit, et litiaverit, et cadet, duplet illo habere ad suo domino, et novenas ad palacio.

Et toto ganato forano de Calatayub, qui post tres dies steterit in termino de Calatayub, donet montatico de busto, baca, et de grege, carnero medio ad seniore, medio ad concilio.

Et vicino de Calatayub non donet quinta in nulla parte, nisi in Calatayub.

Et qui tenet captivo mauro in Calatayub, et per ipso mauro tenet christiano in terra de mauros, veniant parientes de christiano, et donent in quanto fuit comprato ipso mauro et de despesa quae habet facta, et accipiat de mauro, et tradat suo christiano, et si non exierit postea per illo, et christiano ipse qui fuit domino de mauro, si voluerit accipiat suo mauro, et tor-net habere quae praesit.

Et qui pignoraverit in villa sine sayone, VI denarios pectet ad iudicem.

Et primo populator qui venerit non respondeat ad allio, qui postea venerit de nullo peccato, neque danio antea facto.

Et si duo populatores in uno venerint, et uno ad allio demandaverit, stent ad laudamento de concilio.

Et qui malaverit, vel escabenaverit muliere maritata, et habuerit duos testes, pectet qui fecit CCC solidos ad marito, et ad parentes de muliere, et si non habet testes, veniat cum duodecim, et iurent los VI cum illo. Et si muliere ad alia malaverit intret in manus; et si fecerit livores pectet illos, si habet testes: et si non habet testes iuret per suo cavo.

Et si mauros et christianos levarent ganado de vicino de Calatayub, et postea tornaverint ipso ganado cabalgadores de Calatayub, veniat domino de ganado, et iuret sibi altero, quod suum fuit, et non illum dedit, neque vendidit; et si est cavallo, aut equa, aut mullo donet quinque solidos, et prendat sua bestia, et de bove, et de asino unum solidum.

Et homine de Calatayub si aflaverit

captivo qui fugiat, qui sit de villa, habeat inde quinque solidos; et si non fuerit de vicino, habeat in illo lo medio.

Et homine de Calatayub qui habuerit rancura de allia terra et fuerit ad ipso concilio, unde habet rancura, et non fecerit ibi illi nullo directo, faciat ibi homines, et postea veniat a Calatayub, et prenda homines et faciat pignora de campo, et de ipsa pignora quae fecerit, prenda in asadura LX solidos.

Et si in ipsa pignora homines de Calatayub alio homine mactarent, non sit homicidio parcato.

Et si christiano ad iudeo ferirat, non intret illi in manus, et si fecerit livores, et habuerit iudeo et christiano pectet los livores; et si non habet testes, iuret quod non fecit, et de mauro similiter fiat, et de iudeo contra christiano, similiter fiat.

Et si christianos vel mauros levarent ganado de Calatayub in prenda, et cavalleros vel pedones, qui excucierint ipso ganado foras de termino, prenda de cavallo, equa, et mullo, V solidos, et de asino, et de bove unum solidum, et de res minuta de la caveza duos denarios: et isto termino de isto ganado sit tale quale est scripto unde terra partimus.

Et insuper de totos foros et iudicios, et cotos, qui fuerint inter vecinos minutos et grandes, qui non sum scriptos in ista carta, quod sint in alvitrio, et laudamento de toto concilio, domino Deo adiuvente.

Et qui fecerit plaga ad suo vicino, undas exeant osos, pectet qui fecit ad ipso plagato LX solidos.

Et qui crebaverit dente ad suo vicino, pectet C solidos.

Et qui talaverit mano de suo vicino, aut pede, vel oculos sacaverit, vel nares talaverit, pectet homicidio.

Et si mancipio qui estat ad soldada mataverit homine, et quamdiu steterit cum suo amo demandarent illi faciat directo, et postea qui exierit de suo amo, suo amo non respondeat.

Et si nullo homine habuerit batalla cum suo vicino, et per ipsa batalla filios de ipsos homines mataverit, parentes pectent homicidio.

Et si pater filium suum mataverit, et pro peccatis inde morierit non sit homicidio pariato.

Et si ferirat cavallo vel bove, vel alia bestia, ad homine, et inde morierit non sit homicidio pariato; set si fecerit alios livores pectet illos.

Et si casa caderat, et mataverit homine, non sit homicidio pariato.

Et si homine caderat in canale de molino, vel lacia, et morirat, non sit homicidio pariato.

Et nullo vicino de Calatayub, qui pasarat per los portos de Pampilona, vel per ipsos de Iaca, non donet lezda in ida neque in venida, et qui illi priserit pectet mille moravetinos per tres partes, ut superius dixi.

Signum Adefonsi Leonensi Regis <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Así esta firma como toda la donacion que sigue, interpuestas en época posterior, segun advierte con oportunidad el discreto

crítico don Tomás Muñoz Romero (*O. C.*, pág. 458), interrumpen el texto del documento primitivo.

Ego Ramiro, Dei gratia, Rex, petierunt mihi cavalleros de Calatayub una dona, et ego dono eis cum bona voluntate et bona mente, villa quae dicitur Aranda cum suo termino, ut habeant illa libera, et firma per secula cuncta, amen. Et quod non donent maius quinta, sed donent decimum, et faciant illos azores, et illas turre de Calatayub de illa renda, quam se leverint in villa et in termino eius.

Et ego quidem, gratia Dei, Rex Adefonsus dono vobis terminos ad homines de Calatayub. Dono vobis Todas cum suo termino, et quomodo las acuas cadent usque ad Calatayub, et quomodo vadit illa serra de Castella pro nomine Albediano, et quomodo vadit ipsa serra de Midorna usque ad Calatayub. Et dono vobis Berdello cum suo termino usque ad Calatayub. Et dono vobis Carabantes cum suo termino usque ad Calatayub. Et dono vobis Albalat cum suo termino, et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Tariza cum suo termino, et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Anchol cum suo termino, et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Millemarcos cum suo termino usque ad Calatayub. Et dono vobis Guixema cum suo termino usque ad Calatayub. Et quomodo vadit la mata de Maxaran, et sic exit ad ipsa torre de la ciudat. Et dono vobis Cubel cum suo termino, et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Villafelice cum suo termino usque ad Calatayub. Et dono vobis Longa cum suo termino, et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Codos cum suo termino usque ad Calatayub. Gratia Dei excripta carta

in mense December sub era MCLXIX. Et fuit roborata ista carta in die Sancti Stefani de manu Regis in villa, quae dicitur Bisense.

Signum Regis Raymiri.—Signum Regis Adefonsi.

Et sunt inde testes auditores et visores: Comite de Palares, Comite Artalo. Senior Eneco Semenones de Estrematura. Beltran de Larbas. Sancio Fortunones de Exaverre. Episcopus Petrus in Rota. Senior in Capella Belenes, Gombaldo. Senior Garcia Garcez in Bisense. Petrus Yadbert in Anzarare. Episcopus Arnaldus in Hosca. Senior in Hosca Sancio Iohanes. Senior Tizon in Boilo. Senior Atto Garcez in Barbastro. Episcopus Garcia in Zaragoza. Senior Lop Garcez in Alagone. Senior Horti Ortiz in Borgia. Comite de Perticas in Tudela. Episcopus Michael in Tirazona. Senior Fortun Lopez in Soria. Senior Fortun Acenarez in Verlanga. Senior Lope Eneguez in Monterregale. Episcopus Sancius in Pampilona. Senior Petrus Tizone in Estella. Senior Fortun Garcez Kasal in Najera. Senior Lopez in Sors et in Riela. Episcopus Sancius in Najera. Senior D. Gomez in Cirezo. Latron, senior in Alaba. Senior Petrus Momec in Ayronic. Reynante me, Dei gratia, Rex Adefonsi de Bilforado usque ad Pallares, de Bayona usque in Regalis Monte. Et si aliquis Rex vel Comite aut senior vel vicino hoc superscriptum disrumpere, vel fraudare voluerit, non habeat partem in Deum vivum et verum, qui fecit coelum et terram, mare et omnia quae in eis sunt, sed habeat iram Domini Dei Omnipotentis, et eius-

dem domini nostri Iesu-Christi Sanctae Dei, genitricis et virginis Mariae, et beatorum Apostolorum Petri et Pauli, et omnium sanctorum, et sit maledictus et anathematizatus, et non habeat partem cum sanctis Dei, neque cum nullis bonis christianis, sed cum Iuda traditore, qui dominum tradidit, tribulationes et ansiam, et dolorem et inferno inferiori pari pena patiatur, Amen, Amen, Amen, fiat, fiat, fiat. Et ego, gratia Dei, Rex Adfonsus totum hoc superscriptum laudo et concedo, et confirmo vobis varonis de Calatayub, ut sit salvum, et securum, et liberum, et firmum, ad vos, et omnis generatio, vel posteritas vestra, salva mea fidelitate, et omni mea posteritate per secula cuncta. Et qui hoc scriptum vobis forzare, vel traere voluerit, sit tale quale superius dictum est, amen. Omni tempore valeat, amen.

Et ego quidem, gratia Dei, Ramirus Rex hoc superius scriptum laudo vobis, et concedo et confirmo per secula cuncta. Et sunt inde testes: Senior Lop Lopez in Calatayub. Senior Castano in Bel. Senior Lop Fortunones in Albero. Senior Ferriz in Santa Eulalia. Rodrigo Peydrez in Torbeyra. Petrus Romeo, senior in Senavo. Senior Sancio Sanz de Esun in Morcaz. Garcia Garcez, maiordomo in Grustan. Senior Sein

Garcez de Albero in Pena. Senior Lop Garcez Atayne in Melcora. Et Capellanos in Capella D. Eneco, et Abate D. Fortunio in monte Aragone. Senior Zecodin de Navasa in Bilella. Scripta carta in mense Octobris, II nonas sub era MCLXXII, intro in Calatayub. Et qui hoc scriptum disrumpere voluerit sit tale, quale superius dictum est. Et in prima vice habeat ira Dei et de omnibus XII Apostolis, et maledictio Dei, et omnium sanctorum veniat super illo, et super generatione eius, amen. Signum ✠ Raymundi Comes. — Signum Regis Ildefonsi filii Raymundi Comitis Barchinonensis. Qui autorizo hoc superscriptum, salva mea fidelitate et de omni mea posteritate. Sunt testes: dominus archiepiscopus B. Tarragone, et dominus Guillermus, Eps. Barchinone, et D. Epo. Petro Zesarauguste, et D. Martino Epo. Tirasone, et Comite de Pallares, et D. Petro de Castellazol, senior in Calatayub, et Fortunio Azenarez de Tarazona, et Pedro Ortiz, et D. Pelegrin, et Guillen Escriva, et Guillen de Casthelivelz, et Petrus Pardo, et Sancius Rasena, et Petrus Perez de Ferrer. Era MCC die cal. septem.

(Noticias mss. sacadas de los archivos de Calatayud por don José Aparicio y Gonzalez. Muñoz, *Fueros Municipales*, págs. 457—468).



## V.

CAPITULACION CONCEDIDA POR EL CONDE DE BARCELONA DON RAMON BERENGUER Á LOS MOROS DE TORTOSA (1143).

Hoc est firmamentum, quod firmavit Raymundus Berengarii Comes Barchinonensis, et princeps Regni Aragonensis, salvet illum Deus, cum alguaziris et alfachis et alchavis et cum alios homines de Tortoxa, custodiat illum Deus. In hora, quando placuit Domino Deo magno affidiant eos in lurs animas et in lures filios, et in lures averes, et in totas lurs causas in directa fide, salva sua fidelitate de Raymundus Berengarius comes, honorificet illum Deus, quomodo illis demandaverint tales firmamentos, quales affirmavit rex Adefonsus, cui sit requies, ad mauros de Çaragoça et tales fueros quales illis abent, qui sunt subtus scriptos illos naturales qui sunt de Tortoxa, et illos extraneos qui ibi sunt, quod teneat eos in illos fueros qui sunt scriptos in ista carta suso, volendo Deo ut affirmat illo alcadii in suo honore et in sua iustitia et suo filio, salvet illum Deus, in suo honore et in suo mandamento, et totos illos alguaçiros et alfachis et maiorales quod teneat eos in suos fueros, et totos illos alios moros quod stent in lures casas intra in illa civitate, de isto uno anno completo de ista carta; et infer tantum quod faciant et indreçent casas in illos arrabales de foras, et quod remaneat

illa metzchida maiore in lurs manus usque ad isto anno completo, quod levent illos in lur fuero de lures hereditates que habent in Tortoxa, et in suas villas per direito et per iusticia sic est fuero in lure lege, id est, quod donent decima ad comes Raymundus Berengarii de totos lures fructos et totos lures alçatas, et qui voluerit ex eis sua alode vendere, qui non illi devetet aliquis, et vendat ubi potuerit, et qui valuerit ex illis exire de Tortoxa per ad alias terras aut per terra vel per aqua, vadat solutus cum suo toto avere, et cum filios et mulieres, qua hora voluerint prope vel tarde, et vadat de salvetate, si voluerit, sine consilio de nullo homine. Et totos illos mauros quod stent in lures fueros et in lures iusticias, et non inde illos dissolvat nullus homo, et stet super illos lure iudice cum suos castigamentos, sicut est in lure lege, et in via de lure iudicio, et si venerit prelia vel baralga inter mauro et christiano, quod iudicet et castiguet eos lur iudice de mauros ad illo mauro, et de iudice de christianos ad illo christiano, et non exeat nullus de iudicio de sua lege, et si habuerit aliquo mauro suspita de furtu vel de fornitio vel de alia mala facta, quod tan-

:

gat illi iudicio vel castigamentum, quod sedeat ipso per testamentum de fideles et verdaderos mauros, et non credant christiano super illo moro. Et si suspectaverit aliquo mauro, quod eum compariat moro vel mora captivo in sua causa, sine testimonio de mauro vel de christiano, non cerchet sua casa. Et si habuerit testimonium, quod cerchet sua casa sola, et non de suo vicino; et quod non habeant mandamentum nec bailia super illos mauros, nisi fideles christianos et bonos homines qui levant illos per directum, et quod non sedeat forçato nullo mauro per andare ad expugnandos alios mauros, et quod non moret nullo christiano per força in sua casa vel in suo orto. Et si cadigit iura super mauro circa christiano, quod iuret sicut est in sua lege, et non illos forçet, per alia iura facere. Et qui voluerit habitare de illis in sua almunia vel in suo orto, foras illa civitate, quod non ei deveat aliquis. Et non faciant illos de Tortoxa nulla açofra, nec illos homines, nec suas bestias. Et non ponant super illos iudicem in nulla baiulia, nec in ullas suas faciendas, et quod non demandent nullam occasionem super nullo servitiale, qui antea tenuit aliquod servitium regale, et sedeant commendatas totas causas de homines de Tortoxa ad alguaçir, vel quem ei elegerit. Et quod levant ad illos alcaldes de illos moros super lures usaticos, et suos fueros in quantum tenent in manu, et quod sedeant honoratos in lures usaticos, sicut fuerunt in tempus de suos alios reges, et non inde illos tragat nullus. Et quod posent lures mercatos, ubi fuit suo fuero, in illos alfondechs de sa-

putos de posare, et veniant illas arrafachas totas terras ad fidelitate, et non illas sachuset, nec tragat nullus de suos fueros. Et quantas maluras fuerint facta inter nos usque ad isto tempus, quod totas sedeant finitas. Et affidiavit comes ad alguaciles, et alca-dis, et alfachis in lures animas et in lures hereditates, et illos quod sedeant suos fideles vasallos, sicut illos alios bonos homines de Tortoxa. Et nullo iudeo comparet mora nec moro, qui fuerit captivo et nullo iudeo non denostet ad mauros, et si fecerit, quod faciat indirectum. Et si almoravites fecerint aliquod malum ad illos christianos, qui fuerint inter illos vel in suas terras, non prendant per inde nullo malo homines de Tortoxa, et si tornaverint de isto termino ad IIII menses, quod habeant totas suas hereditates, et vadant et paschant toto lure ganato de illos mauros, ubi voluerint in terras de comes, et illos metippos vadant similiter per totas suas terras de comes sine ullo reguardo, quod donent sua açadaga directa de suas oves, sic est lure fuero et lure lege. Et quando steterint illos moros in illos arrabales post isto anno completo, et voluerint ire per ad lures honores et ad lures labores, quod vadant per illa civitate, et per illo navio, sine dubitatione, et mittat ad unoquoque pirata uno mauro cum illos porteros de comes, qui sedeant fideles super illos, necnon eos deshonoret aliquis, et non tollat ad nullo mauro suas armas. Et qui habeat de illis aliqua bestia qui fuerit de christianis usque ad diem, quod intravit comes in Tortoxa, non eam tangat nullus, et qui